

EDITORIAL

SALUD Y DESARROLLO

ARISTIDES SUAZO BULNES Y LA MEDICINA GENERAL

Arístides Suazo Bulnes es un Médico Hondureño dotado de una de las inteligencias más elevadas que Dios puede conceder a un ser humano, gran cualidad que complementa con una humildad extrema y gran vocación de servicio. Cuando fungí como Director del Hospital Materno Infantil tuve la suerte de contarle entre mis colaboradores al abrir los servicios al público el 2 de mayo de 1969. Recuerdo que muchos compañeros pediatras me expresaban su recelo ante la designación del Dr. Suazo Bulnes para atender en consulta externa ya que no era Pediatra.

Pronto se fue poniendo en evidencia la gran calidad humana y de trabajo de Arístides y se hizo cargo de la responsabilidad de atender como Médico Filtro, una función bastante compleja por cuanto demandaba conocer todas las enfermedades que se presentaban, decidir cuales pacientes enviar a los especialistas y tratar a todos los demás. Se comenzó a ver una persistente actividad del Dr. Suazo Bulnes, quien en los ratos en que no tenía pacientes en Filtro se iba a observar y a ayudar en la consulta externa de los especialistas. Así pasó largos períodos junto al Dr. Luis Callejas Z., oftalmólogo, continuó con Roberto Zerón Ortega, Neurólogo, Honorio Claros Fortín, Ortopeda y con otros que sería prolijo enumerar. Al poco tiempo estos colegas se quedaban atónitos al

ver la facilidad y seguridad con que Arístides hacía diagnósticos propios de su especialidad, Honorio Claros se maravillaba de la gran exactitud en la interpretación de las radiografías de niños y de la certeza en los diagnósticos neurológicos. Durante muchos años Arístides sentó cátedra como Médico Filtro de Pediatría en el Hospital Materno Infantil y cuando enviaba un paciente a sala con su diagnóstico, su criterio era siempre respetado.

Nuestro sistema nacional de salud precisa de muchos Arístides Suazo Bulnes que debidamente estimulados y considerados puedan ser diseminados por todo el país para brindar atención bajo el modelo de MEDICINA FAMILIAR. El ejercicio del médico general como médico de medicina familiar es tan relevante como el de un especialista o sub-especialista. El sistema nacional de salud es una pirámide sustentada en una base amplia que es la MEDICINA FAMILIAR y con un vértice estrecho conformado por la MEDICINA ESPECIALIZADA. Esta es la configuración lógica de un sistema asistencial, cualquier otra forma es anormal o patológica. Sería grandioso y patriótico que la medicina familiar estuviera ampliamente diseminada por todo el país y que todas las familias hondureñas se inscribieran en el sistema de manera que los grupos familiares como

constelación se encontraran bajo el cuidado y responsabilidad de equipos de medicina familiar. Esos equipos deben ser multiprofesionales, formados por médicos, enfermeras, odontólogos, laboratoristas, trabajadores sociales, educadores en salud y otros que fueran necesarios. Este subsistema deberá estar debidamente comunicado y entrelazado con el otro subsistema de la medicina especializada y hospitalaria, de manera que los pacientes tengan garantizado que cualquier problema les podrá ser resuelto en el sistema de salud y que se trasladarán de un nivel a otro sin ninguna dificultad. Veamos con un ejemplo el porque son igualmente importantes para el paciente ambos subsistemas. La meningitis es un padecimiento propio de la infancia cuyo pronóstico depende de un diagnóstico temprano; si la meningitis no se diagnostica precozmente es probable o casi seguro que el paciente fallezca o, si cura, quede con importantes secuelas permanentes. Ese diagnóstico deseable no se hace en el hospital sino que en las redes de servicios. El especialista Neurólogo puede curar con éxito una meningitis dependiendo del estado en que le llegue el paciente, así que el resultado de su trabajo y el pronóstico del paciente están ligados a la capacidad de diagnóstico del médico familiar. Menos mal que

Honduras cuenta con el recurso humano médico debidamente calificado que, repetimos, correctamente organizado y estimulado puede emular en un renovado sistema nacional de MEDICINA FAMILIAR las acciones del brillante médico hondureño, ahora retirado, Dr. Arístides Suazo Bulnes.

Dr. Carlos Godoy-Arteaga

El Comité Editorial de "Postgrado" se honra en publicar este documento del Dr. Carlos Godoy Arteaga que destaca la gran personalidad del Dr. Arístides Suazo Bulnes; el mismo fue publicado originalmente el 25 de Noviembre de 1999 en el Diario La Tribuna cuando el Dr. Arístides Suazo luchaba contra una terrible enfermedad que nos lo quitó cuatro días después, el 29 de Noviembre de 1999. De manera que lo hacemos como un homenaje póstumo a la memoria de este extraordinario hombre de las ciencias médicas hondureñas.

Que conste en nuestra historia Arístides Suazo Bulnes como un gran hombre.